

La Bolivia del **BICENTENARIO**

Nº 13 / MIÉRCOLES 3 DE ENERO DE 2024

LITERATURA, TURISMO Y TRADICIÓN RUMBO A 2025



**La Catedral del Altiplano,
obra maestra, diseño arquitectónico y arte**

**DIRECTOR**

Carlos Eduardo
Medina Vargas

**DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN**

Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN

José María
Paredes Ruiz

FOTOGRAFÍA

Gonzalo Jallasi Huanca
Jorge Mamani Karita

www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia

Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313

Turismo rumbo al Bicentenario: nuevas estrategias y metas ambiciosas

En el horizonte del Bicentenario de Bolivia, que se conmemorará el 6 de agosto de 2025, el Gobierno boliviano ha trazado una hoja de ruta clara para revitalizar y fortalecer el sector turístico del país.

Después de un 2023 de recuperación, en el que se experimentó un aumento del 34% en visitas de turistas extranjeros en comparación con el año anterior, la nación busca alcanzar nuevas cifras récord en 2024.

El viceministro de Turismo, Hiver Flores, destacó que hasta octubre de 2023 Bolivia recibió más de 900 mil visitas de turistas internacionales.

Con la mira puesta en este año, la meta es superar los 1,2 millones de visitantes, un objetivo que refleja, según la autoridad, la determinación del país por consolidar su posición en el mapa turístico mundial.

“Para lograrlo trabajaremos estrechamente con el sector privado y las comunidades locales, enfocándonos en certificar alrededor de 200 destinos turísticos en todo el territorio nacional y reglamentar el turismo comunitario”, señaló Flores.

Esta iniciativa, agregó, no solo busca diversificar la oferta turística, sino también garantizar experiencias auténticas y sostenibles para los viajeros.

El compromiso del Gobierno con la reactivación del turismo es innegable, dijo, especialmente después de un periodo de estancamiento y falta de dirección estratégica.

Flores recordó los desafíos enfrentados durante la administración anterior, que re-

El compromiso del Gobierno con la reactivación del turismo es innegable, especialmente después del golpe de Estado, un periodo de estancamiento y falta de dirección estratégica.



200 destinos



sultó en la paralización del sector y la clausura del Ministerio de Culturas, calificado entonces como “un gasto insulso”.

No obstante, con la llegada del presidente Luis Arce en noviembre de 2020, se ha puesto en marcha una serie de medidas orientadas a impulsar la industria turística. Entre estas acciones se destaca la decisión de eximir a los turistas extranjeros de la obligación de presentar un certificado de vacunación, facilitando así su entrada al país.

“La reconstrucción de la economía es integral”, afirmó el Jefe de Estado recientemente en sus redes sociales, subrayando la importancia del turismo como motor de desarrollo y crecimiento para Bolivia.

Con paisajes impresionantes, una rica herencia cultural y una oferta turística diversa, Bolivia se prepara para celebrar su Bicentenario con optimismo y determinación, reafirmando su compromiso de ofrecer experiencias inolvidables a todos los que elijan descubrir sus maravillas.



Historia y legado cuna de guerreros

Sica Sica, con sus variadas geografías que van desde las cabeceras de valle, ha sido cuna de

La rica historia de la provincia Aroma, situada en el departamento de La Paz, es una crónica vibrante de resistencia, valentía y lucha por la libertad.

Sus raíces se entrelazan con los acontecimientos cruciales que moldearon el destino de América Latina durante los siglos XVIII y XIX.

En 1780-1781, Julián Apaza, más conocido como Túpac Katari, lideró un levantamiento histórico contra las fuerzas coloniales españolas.

Este acto de rebelión marcó el inicio de una serie de movimientos independentistas que se propagaron por el continente, alcanzando su punto culminante con los levantamientos de 1809 en Sucre y La Paz.

Estos eventos inflamaron los corazones de los pueblos indígenas y mestizos, dando paso a una resistencia organizada en forma de guerrillas rurales, conocidas como Republicuetas.

Estas Republicuetas, distribuidas desde el norte hasta el sur del Alto Perú, se convirtieron en bastiones de resistencia contra el dominio español.

Desde la Republicueta de Larecaja, al norte del lago Titicaca, hasta la Republicueta de Tarija, en el sur, estas regiones se convirtieron en símbolos de esperanza y determinación.

Sin embargo, fue la Republicueta de Ayopaya y Sica Sica, estratégicamente ubicadas entre La Paz, Oruro y Cochabamba, la que resistió hasta 1825, consolidándose como un baluarte de la independencia.

Figuras emblemáticas como Eusebio Lira, José Manuel Chinchilla y José Miguel Lanza lideraron esta Republicueta, defendiendo con valentía la comunicación vital entre el altiplano central y los valles.

El tambor José Santos Vargas, con su testimonio invaluable, nos legó una visión íntima de estos tiempos turbulentos, resaltando la resistencia indígena y mestiza que caracterizó esta lucha por la libertad.

CUNA DE HÉROES

Y es que la población de Sica Sica – cuya altitud varía entre 3.700 a 4.000 metros sobre el nivel del mar dependiendo de la zona específica dentro de la localidad, presenta pisos ecológicos de planicies, serranías y cabeceras de valle– es cuna de guerrilleros y héroes de la independencia.

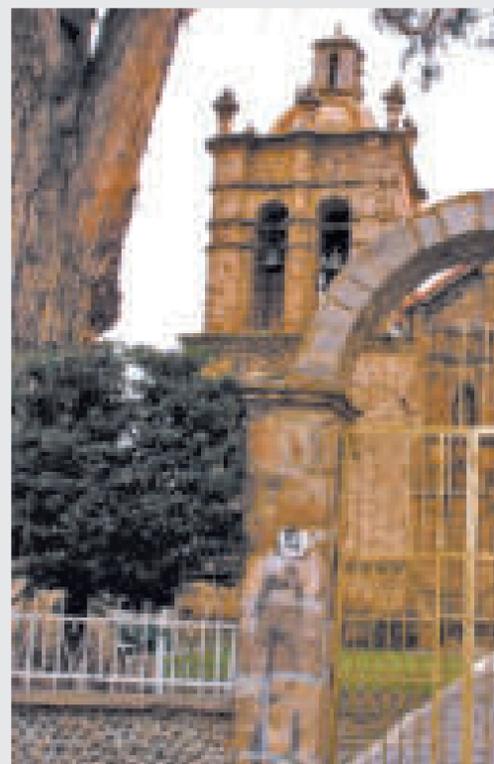
En esta población paceña de origen aymara nacieron héroes revolucionarios como Túpac Katari (1780) y Pablo Zárate Willca (1899).

En esta zona, el 14 de noviembre de 1810, Esteban Arze, al mando de un contingente de patriotas, enfrentó a las tropas realistas, a las que derrotó.

La fecha es considerada hoy como el nacimiento del Ejército de Bolivia.

Y es que en los campos de Aroma – del aymara Haru Uma– se produjo la primera derrota de las fuerzas españolas, infringida por patriotas indios, mestizos y criollos de Cochabamba y Oruro.

Las fuerzas nacionales –pobremente armadas con macanas, lanzas improvisadas, largas varas con cuchillos y dos piezas de estaño– conformaron el primer ejército organizado en el Alto Perú.



do de Sica Sica, os y libertadores

van desde las planicies hasta las serranías y
una de héroes revolucionarios.

Las Fuerzas Armadas asumen esta fecha como el nacimiento del Ejército, pues se constituye en un hito en la historia por la independencia de lo que hoy es Bolivia.

En memoria de la Batalla de Aroma se creó en 1945 la provincia Aroma, con su capital Sica Sica.

TEMPLO

En el corazón de Sica Sica, más allá de sus históricas gestas y heroicos personajes, se erige una estructura que encapsula la esencia espiritual y cultural de la región: la famosa iglesia conocida como la Catedral del Altiplano.

Esta majestuosa edificación, situada estratégicamente en el centro del pueblo y flanqueada por la carretera principal que conecta La Paz con Oruro, es un testimonio viviente de la rica herencia arquitectónica colonial.

La Catedral del Altiplano es una obra maestra que combina diseño arquitectónico y arte en una simbiosis perfecta.

Su estructura, con fachadas imponentes, portadas detalladamente esculpidas, torres elegantes y un crucero distintivo, refleja la grandeza del siglo XVII.

Las habilidades de los maestros Diego Choque y Malco Maita queda-

ron plasmadas en esta obra, cuyos cimientos se colocaron en 1725, en medio del auge económico que experimentaba la región debido a la próspera industria minera de la plata.

Sin embargo, la historia de la Catedral del Altiplano también está marcada por momentos de devastación y resiliencia. En julio de 1996, un trágico incendio, desencadenado por la caída accidental de una vela, consumió gran parte de esta joya arquitectónica.

Las llamas voraces devoraron 12 de los 24 valiosos cuadros que albergaba, así como la venerada imagen de la Virgen del Rosario y una porción significativa de la exquisita platería labrada.

Ante esta pérdida irreparable, la comunidad y las autoridades locales se unieron en un esfuerzo por restaurar y revitalizar este símbolo sagrado. Con el apoyo invaluable de la cooperación alemana, la Catedral fue meticulosamente restaurada, rescatando su esplendor original y garantizando su preservación para las generaciones futuras.

Hoy, la Catedral del Altiplano no solo representa un hito arquitectónico, sino también un testimonio del espíritu indomable de Sica Sica.

DOCUMENTOS

Esta población altiplánica alberga también en su archivo judicial importantes documentos de carácter histórico.

Y es que en el periodo colonial Sica Sica se constituía en una de las cuatro provincias de La Paz junto a Omasuyos, Larecaja y Pacajes.

De la jurisdicción de Sica Sica dependían territorios que hoy conforman provincias independientes como Nor y Sud Yungas, Inquisivi, Loayza y Aroma.

Además, los expedientes que guarda tienen su origen en el siglo XVIII hasta la actualidad.

De particular importancia es el periodo de la Guerra de Independencia y mención especial merecen los expedientes que datan de los años de la llamada Guerra Federal, en la que la zona tuvo una activa participación.





Biblioteca del Bicentenario

Diario de un comandante de la Guerra de la Independencia, 1814-1825

El diario de guerra de José Santos Vargas es considerado uno de los documentos más fascinantes para la historia de nuestro país.

Sus 286 folios relatan las andanzas del grupo de hombres que, en plena Guerra de la Independencia, conformaron la División de los Valles de La Paz y Cochabamba.

La historia que registra este manuscrito es tan cautivadora como dramática.

Vargas se convierte en nuestro cronista, aquel que nos lleva de la mano a conocer a su gran héroe, Eusebio Lira, al popular José Manuel Chinchilla y al detestable José Miguel Lanza, quien le hizo más de un desaire y lo puso en situaciones de extremo peligro.

Pero no solo a ellos: nuestro guía nos presentará al truculento Fermín Mamani, más bandido que guerrillero; al sádico Pascual Cartajena, el sicario personal de Lira; al astuto Miguel Mamani, quien escapaba de sus

captos utilizando mil artilugios, y a muchos otros que, de no haber sido registrados por la pluma de Vargas, se habrían perdido, engrosando las filas de aquellos soldados anónimos infaltables en los relatos históricos.

BIOGRAFÍA DEL AUTOR: JOSÉ SANTOS VARGAS

Nació en Oruro en 1796. Huérfano a muy temprana edad, apenas cursó las primeras letras.

Después de huir del rígido cuidado de su tutor en 1811, trabajó como sirviente y secretario de cartas hasta 1814, año en que se alistó en la guerrilla de los patriotas al mando del comandante de Mohosa (provincia Inquisivi, La Paz) Eusebio Lira.

Ya incorporado, decidió aprender a tocar el tambor, instrumento mediante el cual se impartían las órdenes de batalla en aquel entonces.

Según sus palabras, tomó esta decisión

para estar cerca de los jefes y enterarse de todos los pormenores de la guerra, con la inquebrantable intención de registrarlos en su diario, como efectivamente hizo durante los diez años que combatió junto a la División de los Valles en la región colindante entre los actuales departamentos de La Paz y Cochabamba.

Al final de la Guerra de la Independencia, con 29 años, ostentaba el cargo de comandante de Mohosa, último grado militar recibido del coronel José Miguel Lanza en 1823. Entonces Vargas concluye la escritura de su diario, y solo la retoma, brevemente, para narrar lo ocurrido durante la fallida invasión peruana de 1828.

Luego se retira, en calidad de agricultor, a la localidad de Pocusco (aledaña a Mohosa), donde por última vez se sabe de él en 1853, cuando anota el último intento –fallido– de lograr la publicación de su diario durante la presidencia de Belzu.

FRAGMENTO DE LA OBRA

AÑO DE 1817

El 10 de enero amanecemos en el mismo alto del pueblo de Mohosa en distancia de una legua y un poco más, y 200 enemigos allí. El comandante Lira ordenó que cada seis hombres entreguen un montón de bosta de vaca. Se hizo cinco montones grandes, pasada la media noche prendimos [fuego] y nos retiramos antes de amanecer.

Nos entramos al punto de Caquena distante de Mohosa tres leguas al otro extremo ya, y allí estuvimos el día 2. El enemigo había salido a sorprendernos y sorprendieron las candeladas que dejamos.

El 2 a las 11 del día lo trae a dos indios un capitán llamado Julián Tangara. Estos se habían ocultado desamparando sus carguitas y demás muebles que tendrían en el campo con algunos carneros cargadores [llamas]. Llegados que fueron al campo a Caquena el comandante Lira dijo en que deben ser seguramente bomberos del enemigo, sentenció a 200 azotes a cada uno de ellos hasta que hablen.

Oyendo esto los dos indios, el uno partió a correr gritando en que eran unos inocentes, que la necesidad de la escasez de víveres en sus lugares les había obligado a venirse a comprar por tener mucha familia menuda, que ellos que siempre que ven soldados saben ocultarse. Allí le siguieron algunos indios que había con nosotros; en la carrera nomás lo mataron lastimosamente a pedradas, lanzas y palos. Viendo esto al compañero que no corrió le da sentencia de muerte Lira.

Entonces el indio se hincó, hizo sus deprecaciones al cielo, levantando sus ojos al alto y sollozando dijo al comandante:

—Señor -había pajaritos allí en los árboles-, lo mismo que aquellos animalitos que usted ve que nada saben ni entienden de guerras entre nosotros siendo todo su afán buscar qué comer y alimentar a sus hijos, así somos nosotros.

A ese hombre que lo han muerto es mi hermano y un pobre. Así no es caso el que nos perjudique usted. La Patria es benigna como verdaderamente Patria, que más bien debe proteger y perdonar a sus hijos, principalmente a unos inocentes como nosotros.

Oyendo todas estas expresiones tan lastimosas se movió a compasión el teniente don Manuel Patiño y algunos compañeros más, se empeñaron con el comandante, lo libertaron al infeliz y se fue muy agradecido a sus protectores.

Sabiendo el enemigo de que estábamos en el punto de Caquena, esa noche mandaron una buena partida de 100 hombres. Se dividen en varios trozos, salen en nuestra persecución. A las 7 de la noche levantamos el campo, marchamos como por Ajamarca, y de la loma retrocedimos.

Al amanecer al 4 de enero estábamos en toda la cordillera de Amutara, de donde mandó Lira a un indio ande el comandante don Francisco Carpio que se hallaba en Chiarota con su tropa.

Llega el indio ande Carpio, le dice:
—Señor, el enemigo está en Rearrea como 25 hombres nomás. Andan dispersos buscando ganado para saquear y está muy bueno para pillarlos por asalto.

Carpio al momento había salido a caballo entre tres a ver personalmente, porque a Rearrea no dista más que dos leguas. Entonces ordenó Lira que nos ocultásemos mientras pase el comandante Carpio; así que pasó nos encajamos a Chiarota que es un anejo de la doctrina de Cavari. Su cuartel había estado en la capilla; nosotros también nos alojamos allí o hicimos el cuartel.

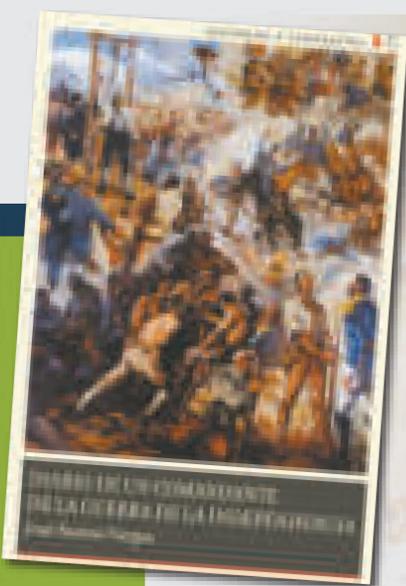
Al momento pone Lira guardia doble y manda recoger todas las armas de Carpio, da a un peso a cada soldado de Carpio y los proclama a que se agreguen a su tropa, que él es el jefe de todo este Interior. Estando así llega Carpio, ve sus armas en nuestro poder y a sus soldados desarmados. Entonces dijo:

—¿Qué es lo que quería hacer con mis armas y gente?

A esto contestó el comandante Lira:

—Yo soy el jefe nombrado por la junta de todos los oficiales y por usted mismo señor Carpio. Bajo de su palabra de honor y de un juramento sagrado se comprometió a estar bajo de mis órdenes. ¿Cómo no quiere usted observar mis órdenes? ¿Cómo no vino usted a auxiliarme conforme le previne venga por la retaguardia del enemigo a la acción del 29?

Como cronista, José Santos Vargas es insuperable, pues logró retratar todos los aspectos de la vida de la guerrilla, desde aquellos más cotidianos, hasta aquellos de angustia total en medio de la guerra.



Descubriendo Bolivia: los diez destinos imperdibles que capturan su esencia

Bolivia, con su rica diversidad cultural, histórica y natural, ofrece una amplia gama de destinos turísticos que cautivan a visitantes de todo el mundo.

SALAR DE UYUNI. Este vasto desierto de sal, el más grande del mundo, es una maravilla natural que ofrece paisajes surrealistas, especialmente durante la temporada de lluvias, cuando se convierte en un espejo gigante.

LA PAZ. La capital administrativa de Bolivia, situada a gran altitud, es una ciudad vibrante que combina la arquitectura colonial con la cultura indígena. El Mercado de las Brujas y el Teleférico son visitas obligadas.

LAGO TITICACA. Compartido con Perú, es el lago navegable más alto del mundo y alberga islas flotantes hechas de totora y comunidades indígenas como los uros y los taquile.

PARQUE NACIONAL MADIDI. Ubicado en la Amazonia boliviana, este parque es uno de los más biodiversos del mundo, con una variedad impresionante de flora y fauna.

TIWANAKU. Sitio arqueológico de una antigua civilización preincaica, es un testimonio de la grandeza y la ingeniería avanzada de las culturas precolombinas.

POTOSÍ. Conocida por su rica historia minera, esta ciudad alberga el Cerro Rico, una montaña que fue una de las fuentes más grandes de plata durante la Colonia española.

RUTA DE LAS MISIONES JESUÍTICAS. En el departamento de Santa Cruz, estas antiguas misiones son Patrimonio de la Humanidad y representan un impresionante legado arquitectónico y cultural.

VALLE DE LA LUNA. Cerca de La Paz, este paisaje lunar de formaciones rocosas esculpidas por la erosión es un lugar único para explorar.

TARIJA. Conocida como la Ciudad de la Cordialidad, es famosa por su vino y su clima agradable. La Ruta del Vino es una experiencia imperdible para los aficionados.

COCHABAMBA. Conocida como la Ciudad Jardín, ofrece una combinación de cultura, gastronomía y naturaleza, incluido el Cristo de la Concordia, una de las estatuas más grandes del mundo.



Cada región del país ofrece experiencias únicas que prometen enriquecer el alma y dejar recuerdos imborrables.